

Representaciones sociales de la maternidad en docentes investigadoras de la UAZ



Laura Hernández Martínez
Miguel Omar Muñoz Domínguez
Patricia Prieto Silva
Claudia Calvillo Ríos

Universidad Autónoma de Zacatecas
"Francisco García Salinas"

Resumen

El maternaje es una actividad que realizan las mujeres asociada históricamente a su rol femenino. En los tiempos actuales, la mujer se ha convertido en un aporte económico indispensable y es importante conocer la representación que tienen de la maternidad las docentes investigadoras de la UAZ. De lo anterior surge la presente investigación, cuyos elementos centrales de análisis son: Conocer la representación que tienen las mujeres de su maternidad, ligada a su feminidad y al ejercicio de su profesión. La metodología utilizada fue la aplicación de un cuestionario con 26 afirmaciones que se calificaron en un rango de 1 a 10, de acuerdo a su grado de satisfacción. Se seleccionó una muestra de 92 mujeres, madres de hijos menores a 6 años que laboran como docentes investigadoras en diferentes unidades académicas, de la Universidad Autónoma de Zacatecas. Lo anterior a través de una muestra de carácter intencional no probabilística. Podemos aseverar que la mujer universitaria se ha adaptado a una nueva forma de ejercer la maternidad, pues ha integrado su trabajo, sus estudios, la casa y atención a la familia. Son madres preocupadas por sus hijos, por entenderlos y darles lo necesario para su desarrollo.

Palabras clave: Maternidad, Docencia, Investigación.

Abstract

Mothering is an activity that women perform historically associated with their female role. In the current times, women have become an indispensable economic contribution and it is important to know the representation of the teaching staff of the UAZ by maternity. From the above arises the present investigation, whose central elements of analysis are: To know the representation that women have of their motherhood, linked to their femininity and to the exercise of their profession. The methodology used was the application of a questionnaire with 26 statements that were rated in a range of 1 to 10, according to their degree of satisfaction. A sample of 99 women, mothers of children under 6 years of age who work as research teachers in different academic units, of the Autonomous University of Zacatecas was selected. The above through a sample of intentional non-probabilistic character. We can affirm that the university woman has adapted to a new way of exercising motherhood, since she has integrated her work, her studies, the house and attention to the family. They are mothers concerned about their children, to understand them and give them what is necessary for their development.

Keywords: Mothering, Teaching, Research

Introducción

La maternidad en la cultura mexicana continúa teniendo una importancia considerable. Como fenómeno estadístico, México presenta grandes contrastes en su transición demográfica. Según el Banco Mundial en 1960 el número de hijos promedio en nuestro país era de 6.7, para 1980, 4.7, en el 2000, 2.5, y para el 2011 el promedio disminuyó a 2.2. Así, su tasa de fecundidad ha disminuido tendiendo a acercarse al nivel de reemplazo generacional mínimo y, sin embargo, es también el primer lugar en embarazo adolescente a nivel mundial.

Los fenómenos de fecundidad se comportan de manera diferencial dependiendo de la capa socioeconómica en la que se estudie, donde influyen factores tales como el nivel académico o la pertenencia a un ámbito laboral determinado. Éstos mismos estratos determinan a su vez formas de pensar, ideologías y representaciones sociales acerca de decisiones tales como el ejercicio de la maternidad.

La maternidad, función principal de la mujer durante mucho tiempo se ha transformado. La mujer ha ganado batallas complicadas para educarse académicamente e incorporarse al mercado de trabajo con un status distinto al de madre y esposa. Así, dentro del campo académico y profesional ha tenido oportunidad de demostrar su capacidad como profesionista sin dejar sus funciones de madre y esposa, transformando la representación social que se tenía de ella, como mujer y madre.

El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) señala que la escolaridad incide en la reproducción de la mujer puesto que las mujeres con mayor nivel de estudios prolongan con mayor frecuencia la concepción de su primer vástago, así como los tiempos entre uno y otros hijos, puesto que los embarazos a temprana edad limitan la posibilidad de continuar estudios, disminuyendo la posibilidad de conseguir un trabajo formal y mejor remunerado que posibilite una mejor calidad de vida. La información y acceso al uso de anticonceptivos han contribuido a cambiar las expectativas en torno a la descendencia y permitido el uso de la sexualidad como fuente de placer y no sólo para la procreación.

Hoy las mujeres con estudios de educación superior realizan otras actividades, ocupan con mayor frecuencia cargos de poder, adquieren mayores grados de estudio, han reducido o renunciado a la maternidad por el desarrollo y desempeño de su vida laboral sublimando su maternidad en pro de su desempeño profesional y académico.

Fundamentación del problema

Para 2015 a nivel país, la tasa de participación económica de la población de 15 y más años de edad por sexo, ubica una actividad de 77.51 para los hombres y un 43.75 para las mujeres (INMUJERES, 2019). Desglosando dichas tasas en términos del nivel educativo encontramos que los niveles más altos de participación económica se encuentran en la población “que tiene educación media superior y superior, en el grupo de edad de 40 a 49 años: para las mujeres es de 70.7% y para los hombres de 97.1%. Las más bajas se ubican en las edades de 60 y más años, con primaria incompleta para la población femenina (18.1%) y con secundaria completa para la masculina (48.5%)” (INMUJERES - INEGI, 2016)

Los datos anteriores nos muestran que el nivel educativo tiene una influencia decisiva en la participación económica de las mujeres. Dentro de este mismo grupo etario encajan los docentes de nuestra universidad. La edad promedio de las y los docentes es 43 y 48 años respectivamente.

De acuerdo a la página de numeralía de la Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ), el número de mujeres académicas trabajando en esta institución de educación superior, asciende a un total de 1,164 que representa el 41.36% de toda la población docente hasta el ciclo escolar 2017-2018 (UAZ, 2019).

Metodología

Esta investigación partió de un enfoque cuantitativo sustentada en un diseño explicativo (Hernández Sampieri, 2006) entendiendo por éste como aquél que busca explicar por qué ocurren los fenómenos y en qué condiciones se dan. Se seleccionó una muestra de 92 mujeres, madres

de hijos menores de 6 años que laboran como docentes investigadoras en diferentes unidades académicas pertenecientes a las 7 áreas en las que se encuentra dividida la UAZ, (arte y cultura, ciencias agropecuarias, ciencias básicas, ciencias sociales, políticas y administrativas, ciencias de la salud, humanidades y educación, ingenierías y tecnológicas). Lo anterior a través de una muestra de carácter intencional no probabilística. Para poder entender el fenómeno de esta investigación, se diseñó un cuestionario de 26 afirmaciones que se calificaron en un rango de 1 a 10, en función de su identificación con dichas aseveraciones.

Para determinar la fiabilidad de las escalas de medida empleadas dentro del cuestionario se utilizó el método basado en el estadístico alfa de Cronbach. Este coeficiente “analiza concretamente la consistencia interna de la escala como una dimensión de su fiabilidad mediante el cálculo de la correlación entre los ítems de la escala. Por lo tanto, el estadístico alfa de Cronbach puede considerarse como un coeficiente de correlación. Una interpretación de sus resultados nos indicaría que si los diferentes ítems de una escala están midiendo una realidad común, la respuestas a estos ítems tendrían que presentar una elevada correlación entre sí; en caso contrario, la existencia de una baja correlación entre algunos ítems mostraría que algunas declaraciones de la escala no son medidas fiables del constructo” (Molina Morales, 2008, pág. 73).

El alfa de Cronbach fue ejecutada sobre las variables del cuestionario en que está edificada la pregunta de investigación: las representaciones

sociales (creencias, mitos e imaginarios) de las mujeres académicas de la UAZ, respecto a la maternidad, y la manera en que impacta en su desempeño profesional. Los cuestionarios a los que les fueron aplicados el alfa, fueron los de la muestra piloto (siete). Las variables correspondientes a este constructo son 26 afirmaciones. Su resultado fue el siguiente:

Estadísticas de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.806	26

Los resultados del cuadro anterior nos permiten concluir que, las escalas de medida de las variables analizadas presentan una fiabilidad satisfactoria en su consistencia interna.

Debido a las condiciones dadas en esta investigación, se otorgaron los siguientes valores para el cálculo de la muestra:

- N = 789
- Z = 1.65 (Equivalente a un 90% de confianza)
- P = 0.5
- Q = 0.5
- D = 8.1%

De aquí, resulta un valor de $n = 92$.

Resultados y discusión

La siguiente tabla nos muestra los resultados en puntaje global que las madres otorgan a una serie de aseveraciones relacionadas con su sentir en relación a diferentes actividades.

Tabla 1. Puntaje de afirmaciones.

No.	Afirmación	Calificación
1.	Apoyar a los niños con la tarea es algo que se disfruta	8.76
2.	Siento culpa de no estar el tiempo suficiente con mis hijos	6.30
3.	Cocinar y comer con sus hijos es algo muy importante	9.51
4.	Después de un arduo día de trabajo lo mejor de llegar a casa es que los niños ya estén dormidos	3.6
5.	En la actualidad lo mejor es tener menos de tres hijos	8.45
6.	Es exitosa una mujer que posee altos grados académicos	6.89
7.	Es imposible ser buena profesionista y buena madre	5.15
8.	Es más valiosa una mujer que trabaja fuera de casa que las que se dedican sólo al cuidado de los hijos	3.09
9.	La mejor edad para tener hijos es después de los 30	5.18
10.	La mujer académica que labora y tiene gran producción no necesita tener hijos	2.51

11.	Los hijos limitan a las mujeres en su desempeño profesional	3.57
12.	Yo disfruto más estar en mi trabajo que estar en mi casa	3.14
13.	Me considero una buena madre	8
14.	En la actualidad, disfruto plenamente de mi sexualidad	7.66
15.	Por un puesto y un salario importante vale la pena dejar a los hijos	2.75
16.	Realizar actividades de crianza hacen a una mujer más femenina	3.99
17.	Ser profesionista hace a una mujer menos femenina	2.44
18.	Tener hijos disminuye la feminidad	2.11
19.	Una mujer mediocre es aquella que no trabaja fuera de casa y se dedica exclusivamente al cuidado de sus hijos	2.03
20.	Una mujer profesionista que no tiene hijos no es feliz	3.38
21.	La maternidad representa una forma de reafirmación como mujer	5.36
22.	En un divorcio, la mujer pierde por quedarse con los hijos	2.05
23.	Mi pareja me ayuda a hacer al menos, el 50% de los quehaceres domésticos	4.87
24.	Una mujer que no tiene hijos está incompleta	2.6
25.	El disfrute de mi sexualidad ha sido mejor después de tener hijos que antes de tener hijos	4.82
26.	Mi pareja comparte la atención de nuestros hijos por lo menos en el 50% (emocional, económica y crianza)	6.78

Fuente: Elaboración propia a partir del cuestionario estudio sobre el ejercicio de la maternidad.

Las aseveraciones están relacionadas entre sí, y atañen a diferentes acciones o situaciones específicas. Para el análisis a realizar en la temática de este artículo, nos centraremos en las afirmaciones relacionadas directamente con la temática de éste, la maternidad en relación con el ejercicio de la profesión, dejando de lado otros tópicos que consideraremos en otros escritos. Empezaremos entonces por la percepción de la maternidad. Los mayores puntajes se encuentran en dos actividades que las madres universitarias consideran muy importantes, éstas se refieren a comer con sus hijos (aseveración 3) y apoyarles

con las tareas (aseveración 1), lo anterior nos permite señalar el disfrute de las madres para realizar estas actividades que seguramente buscan realizar de manera constante, de igual forma señalan la importancia de llegar a casa después de un arduo día de trabajo y poder ver a sus hijos aun despiertos (aseveración 4, calificación 6.4, valor inverso). Es importante señalar cómo se evalúan como madres (aseveración 13); el promedio es de 8. Pese a las actividades señaladas con anterioridad y seguramente muchas más que realizan, en su mayoría no se califican como madres de 10, aunque casi un 25% sí lo hace.

Tabla 2. Me considero una buena madre.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	0	1	1.1	1.1	1.1
	5	2	2.2	2.2	3.4
	6	2	2.2	2.2	5.6
	7	11	12.0	12.4	18.0
	8	28	30.4	31.5	49.4
	9	23	25.0	25.8	75.3
	10	22	23.9	24.7	100.0
	Total	89	96.7	100.0	
Perdidos	-1	3	3.3		
Total	Total	92	100.0		

Basados en los datos de la tabla 2 y 3, las docentes encuestadas manifiestan que hay cosas que faltan (en sus representaciones sociales) para poder ser excelentes madres. Lo anterior seguramente se encuentra ligado con la culpa que un buen número de mujeres declaran sentir por no estar el tiempo

suficiente con sus hijos. Así, con datos de la tabla 3, con una media de 6.3 (aseveración 2) en la afirmación de sentir culpa de no estar el tiempo suficiente con sus hijos, podemos ver que casi un 50% de ellas se sitúa por encima de ese promedio, De aquí que su desviación estándar sea alta (3.196).

Tabla 3. Siento culpa de no estar el tiempo suficiente con mis hijos.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	0	3	3.3	3.4	3.4
	1	9	9.8	10.3	13.8
	2	6	6.5	6.9	20.7
	3	3	3.3	3.4	24.1
	4	1	1.1	1.1	25.3
	5	8	8.7	9.2	34.5
	6	8	8.7	9.2	43.7
	7	8	8.7	9.2	52.9
	8	17	18.5	19.5	72.4
	9	6	6.5	6.9	79.3
	10	18	19.6	20.7	100.0
	Total	87	94.6	100.0	
Perdidos	-1	5	5.4		
Total	92	100.0			

La tercera afirmación en importancia, se refiere a considerar que en la actualidad tener menos de 3 hijos es lo mejor (aseveración 5). Además, la mitad de ellas cree que la mejor edad para tener hijos es después de los 30 (aseveración 9). Esto reafirma lo dicho páginas atrás por el INEGI. La idea de tener menos de 3 hijos, seguramente entre otras cosas, tiene relación con la calificación de 4.9 que le dan al poco apoyo que tiene de sus parejas en los quehaceres domésticos (aseveración 23), aunque refieren que, en el cuidado de los hijos, económico, emocional o de crianza, se sienten un poco más apoyadas (aseveración 26, calificación 6.8).

La feminidad de las mujeres universitarias encuestadas, no se encuentra ligada a su maternidad. Un alto número de ellas señala que el haber tenido hijos no disminuyó su feminidad (aseveración 18, calificación 2.1); de igual forma niegan que el realizar actividades de crianza las haga más femeninas (aseveración 16, calificación 4). Sin embargo, un poco más de la mitad (aseveración 21, calificación 5.4) refieren que la maternidad

representa una reafirmación como mujer sin que esto sea determinante, pues tener hijos no implica que la mujer se sienta completa (aseveración 20, calificación 3.4). Los hijos para ellas tienen un gran valor y manifiestan no perder nada al quedarse con ellos en un divorcio (aseveración 22, calificación 2).

Las mujeres universitarias califican con 6.9 la aseveración (6) de que una mujer exitosa es aquella que posee altos grados académicos, sin que ser profesionista la haga menos femenina, (aseveración 17, calificación 2.4). Las madres entrevistadas no creen que sea más valiosa una mujer que trabaja fuera de casa que la que no lo hace y se dedica sólo al cuidado de los hijos (aseveración 8, calificación 3.1); esto habla de mujeres que saben y valoran el cuidado del hogar y los hijos, esta calificación se relaciona con el considerar que una mujer no es mediocre por sólo dedicarse al cuidado de sus hijos (aseveración 19, calificación 2), lo que reafirma la afirmación anterior.

La afirmación de imposibilidad de ser buena

profesionista y buena madre (aseveración 7), fue puntuada con 5.2; seguramente esto tiene que ver con las exigencias que estas actividades representan sobre todo en estos tiempos; califican con 3.6 la aseveración (11) de que los hijos limitan a las mujeres en su desempeño profesional, no considerándolos entonces un obstáculo para su desempeño profesional.

No cabe duda de la importancia que las mujeres universitarias les dan a sus hijos, pues califican con 2.7 la idea de que por un puesto o sueldo importante vale la pena dejarlos (aseveración 15). Califican con 3.4 la idea de que una mujer profesionista que no tiene hijos no está completa (aseveración 24). Finalmente las mujeres disfrutan más su hogar que su trabajo remunerado (aseveración 12, calificación 6.9, valor inverso).

Conclusiones o reflexiones finales

Podemos concluir que las mujeres Universitarias se encuentran insertas en un mundo social, laboral, y cultural que no limita el ejercicio de la maternidad, sino que, por el contrario, se complementa con nuevas actividades que las mujeres integran a su vida: actividades extra domésticas, un trabajo remunerado, y particularmente la docencia.

Las madres universitarias continúan teniendo un instinto materno que las hace priorizar el ejercicio de la maternidad y las implicaciones del mismo por encima de otras actividades. Para ellas la maternidad se encuentra ligada principalmente a la idea de dar, sobre todo, amor, protección, sustento, tiempo de calidad; transmitir valores, y procurar, lo que ellas consideren, una buena educación. Tal es la representación social que se tiene de las madres en esta cultura occidental, y que las mujeres universitarias conservan. Y si bien han integrado a su maternaje otras actividades como sus estudios y trabajo, buscan y organizan los tiempos en ambos sentidos.

Otra creencia muy recurrente en las madres universitarias es que una cantidad reducida de hijos les permite atenderlos mejor, de ahí que las familias sean menos extensas. Podemos señalar que no es por una falta del disfrute inherente al ejercicio de la maternidad o la convivencia familiar, sino que,

al integrar nuevas actividades a sus vidas les queda menos tiempo para el cuidado y atención de los hijos, lo que también genera mayores montos de culpa, sin embargo, se puede observar un gran apego a los hijos existentes.

Un dato relevante que a través de la presente investigación se pudo observar en algunas madres es un constante sentimiento de culpa, sobre todo, por no tener el tiempo suficiente para el cuidado de los hijos. Sin embargo, como señala Giampino (2002), la culpa es un sentimiento que experimentarán las mujeres que son madres independientemente de que trabajen fuera de casa o no. La diferencia radica en que las que trabajan fueran del hogar han encontrado un buen motivo para su culpa: “su ausencia” a causa del trabajo, y su falta de disponibilidad para los quehaceres del hogar debido a sus preocupaciones y actividades profesionales.

En resumidas cuentas, podemos aseverar que la mujer universitaria se ha adaptado a una nueva forma de ejercer la maternidad, pues ha integrado su trabajo, sus estudios, la casa y atención a la familia. Son madres preocupadas por sus hijos, por entenderlos y darles lo necesario para su desarrollo. Madres que no están de tiempo completo en casa, pero que buscan integrar en su vida las ocupaciones familiares, así como sus actividades profesionales y laborales, sin restar importancia a sus satisfactores personales. Madres con culpas que justifican tratando de rescatarse como mujeres independientes, con necesidades y deseos propios, madres que tratan de no cometer los errores de quien las maternó.

Las madres universitarias están orgullosas de trabajar y ejercer su maternidad, de complementar una actividad con otra (u otras tantas). Reconocen que la mujer actual tiene una doble carga de trabajo que no sólo implica la casa y los hijos sino una diversidad de actividades dentro y fuera del hogar.

Además, se reconocen como seguras, autónomas e independientes, pero tienen siempre a los hijos como una prioridad en su vida. De ahí que podamos señalar que la muestra de mujeres entrevistadas no sublima su deseo de tener hijos en el trabajo, sino que ejerce su maternidad con los que tiene.

Referencias bibliográficas

Giampino, S. (2002). *¿Son culpables las madres que trabajan?* México: Siglo XXI.

Hernández Sampieri, R. (2006). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.

INMUJERES/INEGI (2016). *Mujeres y hombres en México 2016*. México: INMUJERES/INEGI.

INMUJERES (2019). *Instituto Nacional de las Mujeres*. Obtenido de Indicadores básicos el 11 de mayo de 2019: http://estadistica.inmujeres.gob.mx/formas/panorama_general.php?IDTema=6&pag=1

Molina Morales, F. X. (2008). *La estructura y naturaleza del capital social en las aglomeraciones territoriales de empresas: Una aplicación al sector cerámico español*. España: Fundación BBVA.

UAZ (2019). *Numeralia UAZ*. Obtenido de Académicos el 11 de mayo de 2019: <http://numeralia.uaz.edu.mx/numeralia#academicos>